

*“El que gobierna una gran familia tiene que pasar por todo, sea agradable o no. Usted no debe incomodarse porque le digan el dictamen de los otros; a mí me lo dicen todos los días y no me incomodo, porque el que manda debe oír aunque sean las más duras verdades y, después de oídas, debe aprovecharse de ellas para corregir los males que producen los errores (...) Es muy difícil dar gusto a muchos y mucho más cuando la República está rodeada de males e inconvenientes”.*

Estas palabras fueron escritas por Simón Bolívar en una carta al General Páez, en que responde a sus quejas por las múltiples deudas que tiene que afrontar y a la petición de unos fondos que Bolívar no tiene forma de darle. Claro que, ahora que pienso en esta anécdota, no puedo menos que sospechar, si nos atenemos a la historia, que Páez no fue nada receptivo a las recomendaciones de su jefe, pues al poco tiempo inició una sublevación armada contra Bolívar, que culminó con la separación de Venezuela.

Yo sé, señores gobernadores salientes, que ustedes entienden más que nadie la rotunda y a veces difícil verdad de los consejos del Libertador. Y ustedes, gobernadores

entrantes, presienten con clarividencia que escuchar al pueblo, y oír con paciencia y humildad las críticas, es la clave para realizar una gestión productiva.